

1 de agosto de 2025. Primera reunión. Tiempo – Minuto 1:02:29 a minuto 1:11:50

<https://www.youtube.com/watch?v=GenDPACFgoY&t=2220s>

¿Sirve la purificación de la mente?

Participante 2 – ¿Sirve la purificación de la mente en algunos momentos? O sea, ¿lo que sea que purifique?, o ¿también la purificación fortalece la mente?

César – La indagación purifica la mente. Si no puedes indagar...

¿Qué es purificar a la mente en este sentido? Es pensar en algo que, simbólicamente, represente nuestra Realidad. Es decir, pensar en otra cosa que en lo que estoy pensando. Pero ese pensamiento debe, de una u otra forma, representar nuestra propia Realidad ...

Participante 2 – Sí, claro, la imagen del gurú, las palabras del gurú, ...

César – O puedes inclusive pensar: “yo”. Puedes **interrumpir los pensamientos pensando: “yo”**. Ese pensamiento interrumpe a los demás pensamientos y, luego, él mismo se disuelve.

Participante 2 – ¿Es un pensamiento que es más puro, que es más fácil que sea disuelto...? ¿Digamos que es reemplazar un pensamiento más denso por otro más puro o traslúcido?

César – Puedes reemplazar el pensamiento con el pensamiento de tu dios personal o gurú, pero todavía está el pensador, que es el “yo”.

Participante 2 – Claro.

Participante 1 – Claro.

César – Ahora, si piensas “yo” ... a lo que terminas de pensar “yo”, obviamente, ya no está el pensamiento “yo”. Queda un “yo consciente”, libre de pensamientos, que no es un pensamiento (porque si no hay pensamientos, ese “yo” que queda como residuo no es un pensamiento, por lo tanto, no es la mente...). Ese “yo consciente” **ya no es un pensamiento, ese yo es Consciencia**.

Participante 2 – Claro, a ese “yo que atestigua” no se le adhiere nada, no se le pegotea nada....

César – Nada, nada, ... es como el espacio, por más que... hagas lo que hagas en el espacio, indiferentemente de lo que suceda en el espacio (bien sea que se considere bueno, malo, correcto, incorrecto, puro, impuro, santo, pecaminoso, ... lo que sea), el espacio sigue siendo tal cual como es, y permanece completamente **inafectado** de lo que sucede en él. O sea, esto [junta y separa las manos varias veces], esto sucede en el espacio, no le sucede al espacio. O sea que, todo esto [lo fenoménico] **sucede en** la Consciencia, **no le sucede a** la Consciencia.

Luego uno se va dando cuenta, poco a poco, que uno es esa Consciencia. O poco a poco, o radicalmente, todo dependiendo de la persona. Bueno, no es poco a poco, es siempre radical. “Poco a poco” quiere decir que me doy cuenta una vez, y otra vez, y luego otra, ...

Participante 2 – Sí, ese darse cuenta se va dando con cierta intermitencia, ...

César – Correcto. Se va haciendo cada vez más y más evidente que se es Consciencia. Y llega un momento en que es permanentemente evidente que soy Consciencia, que ya no tengo que hacer, que ni siquiera tengo que ... porque la atención ya empieza a quedarse en uno mismo libre

de esfuerzos. Realmente, la Consciencia no tiene que hacer un esfuerzo para ser consciente de sí, porque la Consciencia **ya es** consciente de sí, ya es consciente de que es.

El ejercicio de indagación es **para que la mente se quite de en medio**, es para eliminar el obstáculo que no permite darnos cuenta de ser Consciencia.

Participante 2 – Qué impresionante la función de la repetición, es como un constante machaque, machaque, machaque... En este último tiempo en el *satsang* la malla mental está un poquitito más abierta, entra más... Vos repites lo mismo de millones de formas diferentes, pero la receptividad va cambiando.

César – El *satsang* purifica la mente. Por asociación, el buscador purifica su mente... se van aclarando las dudas, se van disolviendo ideas preconcebidas, se van disolviendo ideas erróneas, interpretaciones erróneas. Mientras más claro se haga esto es mucho más fácil darse cuenta de que se es Consciencia, porque realmente no hay que hacer nada para saber que se es Consciencia. **La idea es que la mente se quede quieta.**

Participante 2 – Claro, que se frene la inercia.

César – Correcto.

Participante 2 – Muchísimas gracias, César.

Participante 1 – Muchísimas gracias, César. Te quiero mucho.

César – Igualmente [risas].

Participante 1 – Te mando un abrazo.

César – Igualmente [risas].

Participante 2 – Un abrazote, muchas gracias César.

Participante 1 – Un abrazote, muchas gracias César. Te quiero mucho.

César – Ok. Igualmente, igualmente.... [risas]. ¡Estás hablando mucho más claro!, ¿eh? [sonríe].